

Medio	El Mercurio
Fecha	12-3-2015
Mención	La sala de clases es un lugar desde donde potenciar la ética y buenas prácticas. Habla Andrea Pardo, académica de Educación de la UAH.

Verbalizar hechos y fomentar que se pongan en acción:

La sala de clases es un lugar desde donde potenciar la ética y buenas prácticas

■ Explicando por qué los casos Penta y Caval han hecho tambalear el concepto de conductas honestas, la contingencia puede ayudar a plantear temas de moral en el aula.



Mediante la creación de afiches y la puesta en marcha de campañas creativas —como el uso de disfraces por parte de los jefes de campaña—, la Escuela Karol Cardenal de Cracovia se prepara para la elección de un nuevo gobierno estudiantil. El proceso implica aprender a competir de forma honesta y enfocarse en el bienestar de todos.

Actos cotidianos

Esta es época de elecciones en la Escuela Karol Cardenal de Cracovia, de Pedro Aguirre Cerda. No por nada los pasillos están decorados con carteles y existen instancias para discutir las propuestas de los muchos candidatos que optan por un cupo en el gobierno estudiantil.

“Las campañas políticas apuntan a la elección de un presidente, un secretario general y un gabinete de 15 ministros que administran 24 cursos. En cada uno además hay alcaldes”, explica Juan

Carlos Navarrete, director del establecimiento que por su innovación educativa ha sido premiado por la Unesco y la OCDE. Y es que en el Mundo Karol —así llaman a la escuela—, con la elección de estos y otros cargos (encargados de medio ambiente, seguridad y recreación) se busca que los estudiantes sepan debatir en torno a temas contingentes y apunten a encontrar soluciones que respondan a los problemas de todos.

El objetivo final es lograr campañas limpias y premiar el mérito de los candidatos.

“Tratamos de desmitificar la política como algo sucio en la sociedad. A los alumnos les decimos que la política debe reconocerse como una serie de ideas diferentes que promueven el desarrollo y que la democracia es el mejor camino que se ha inventado para que los seres humanos podamos entendernos en sociedad”, cuenta Navarrete.

A pesar de los esfuerzos constantes del colegio, en las últimas semanas casos como Penta y Caval han complicado la tarea de dar un rostro más amable a la política.

“El mundo contemporáneo avanza cada vez más vertiginosamente hacia la predominancia de lógicas sociales y morales tanto individualistas como posesivas, en las que los valores de solidaridad, el reconocimiento mutuo y la reciprocidad tienden a disolverse”, cree Raúl Villarroel, doctor en Filosofía y académico del Centro de Estudios de Ética Aplicada y del Departamento de Filosofía de la U. de Chile.

Ante el panorama actual, Villarroel cree importante reafirmar la idea de la sala de clases como un espacio donde “abordar la formación moral inicial de la ciudadanía, lo que se ha llamado la educación en valores. Esto debe hacerse desde edades muy tempranas, mediante diferentes metodologías y estrategias educativas ajustadas en su complejidad a los diversos grados de desarrollo psicosocial del estudiantado”.

Estrategias como los juegos de roles, la observación de escenas de videos, la lectura de testimonios y la escritura de bitácoras son algunas propuestas útiles para abordar temas relacionados a las conductas honestas, cree la académica de la Facultad de Educación de la Universidad Alberto Hurtado, Andrea Pardo,

quien ha investigado sobre habilidades blandas y valóricas.

“La ética y la moral se deben enseñar de manera integral, es decir, mediante la teoría y la verbalización de los hechos y también mediante la práctica o las acciones”, indica.

“Es fundamental llevar a los estudiantes a que desarrollen su sentido ético y moral en la interacción con otros, con sus pares. Y esto no solo en las horas de orientación o consejo de curso, donde tal vez se da de manera más intencionada, sino en las múltiples ocasiones de la vida cotidiana del colegio. ¿Qué hago si me encuentro con un lápiz que no es mío? ¿Cómo le digo de manera adecuada a alguien

que me siento mal porque me hirió con su opinión? ¿Puedo sacar sin permiso el cuaderno de otro compañero si tengo prueba y no tengo la materia al día en el mío?”.

“En la transmisión de cualquier conocimiento hay una posibilidad para enseñar al mismo tiempo valores, para la formación moral de quienes aprenden. La escuela es la institución del Estado que tiene por misión fundamental la promoción, el fortalecimiento y la renovación de los valores”, dice Villarroel.

Conversaciones

Que los casos Penta y Caval no hayan dejado indiferentes a los alumnos de la Escuela Karol Cardenal de Cracovia implica que existan preguntas respecto a sus consecuencias. “Conversar sobre la contingencia acerca mucho a los estudiantes a la realidad del contexto nacional, los ayuda a escuchar a otros, a diferir, argumentar y a preguntarse sobre los porqués de los hechos. Lleva a discutir temas profundos como el poder, el discernimiento, la ambición, la confianza y la lealtad”, plantea Pardo.

Villarroel concuerda. “Nunca es prudente ocultar la basura bajo la alfombra. La hipocresía tiene la curiosa tendencia a replicarse y a constituir un principio de acción generalizado cuando no se le revela como una inmoralidad inaceptable y se le condena socialmente”.

Capacitación pedagógica

"El desarrollo y la masificación de los dispositivos tecnológicos ha contribuido a que el carácter egoísta de las personas se vea profundizado crecientemente, a pesar de la apariencia de comunidad global que en ocasiones presenta el actual esquema predominante de interacción social. Ello hace que el sistema educativo, más que nunca antes en la historia, se vea obligado a asumir la contención de este programa individualista en curso en nuestra época", comenta el académico del Centro de Estudios de Ética Aplicada de la Universidad de Chile, Raúl Villarroel.

Frente a este desafío, el doctor en Filosofía cree importante capacitar a los profesores en esta tarea desde el inicio de su carrera.

"Es imprescindible que el sistema educativo incorpore, como un componente ineludible en la formación inicial docente, el aprendizaje por parte de los futuros profesores de las competencias éticas necesarias que hagan posible su transferencia posterior a la práctica educativa, más allá de la formación específica y técnica que requiere la especialidad del saber que corresponda a cada programa o carrera de Pedagogía", indica.



Es clave que los estudiantes comprendan que estos aprendizajes son para la vida y no para ser evaluados. Son, en definitiva, para aprender a vivir como ciudadanos, futuros padres y trabajadores. Para relacionarse con otros, vivir tranquilos y en armonía.

Andrea Pardo
Académica UAH.



Ayuda en línea

En el sitio www.media-mineduc.cl es posible descargar material que orienta en torno a la Formación Ciudadana de escolares desde 7° básico a 4° medio. El contenido —que toca temas como vulneración de derechos humanos y bienestar de las personas— busca "responder a los desafíos que los estudiantes deben enfrentar para ejercer un perfil de ciudadano responsable y activo, en cuanto a derechos y deberes, de una persona integral que vive en comunidad y en diálogo permanente con la sociedad", se explica en la página del Ministerio de Educación.

En el portal www.educarchile.cl reúnen guías elaboradas por la Biblioteca del Congreso, relacionadas con la educación cívica, eje que en el currículum nacional se incluye como tópico en las clases de Historia, Geografía y Ciencias Sociales de básica y media.

Los documentos en el sitio web incluyen los niveles 4°, 5° y 6° básico, además de 1° y 4° medio.

